



## ***El catolicismo como sucedáneo ideológico en la radiodifusión de las Islas Canarias durante el franquismo***

JULIO ANTONIO YANES MESA  
Universidad de La Laguna  
jayanes@ull.edu.es

### **Resumen**

En el presente artículo abordamos los espacios religiosos de las emisoras de la provincia occidental de las Islas Canarias durante el franquismo a partir del análisis de estas tres variables: el volumen de tales contenidos dentro del conjunto de la programación, el porcentaje que representaron los programas de producción propia frente a los que venían grabados del exterior y las diferencias existentes en el tratamiento de la materia entre el órgano de la COPE, como portavoz de la Iglesia, y las restantes estaciones. La investigación ha dejado patente el fuerte predicamento que el credo católico se agenció en el sector y en sus audiencias en las cuatro décadas de la dictadura, lo que unido al escaso entusiasmo que suscitó el ideario falangista en una sociedad tan abierta al exterior como la isleña, deja entrever que la religión católica aportó los principales referentes a la ideología dominante entre la población del archipiélago durante el franquismo.

### **Palabras clave**

franquismo, radiodifusión, espacios radiofónicos religiosos, Islas Canarias.

### **Abstract**

In this present article we deal with religious programmes offered by the broadcasting of the western province of the Canary Islands during Francoism based on the analysis of these three features: the amount of those contents within the whole of the programming, the percentage that in-home programmes represented facing those that came recorded from outside, and the existing differences in the treatment of every subject between COPE's media, as representative voice of the Church, and the remaining broadcasting stations. The study made clear the strong prestige that Catholic creed obtained in that area and its audiences during the four decades of the dictatorship. This assertion, together with the scarce enthusiasm that Falangist ideology aroused in a society so open to external influences as that of the Canary Islands let us to have a glimpse that Catholicism provided the main models to the prevailing ideology amongst the population of the Archipelago during Francoism.

### **Key words**

Francoism, Broadcasting, Religious radio programmes, Canary Islands.

Sin duda alguna, uno de los rasgos estructurales más característicos, e ignorado por la historiografía española, del sistema informativo de las Islas Canarias ha sido la tradicional centralidad del espectro en el que los periódicos, al margen de sus declaraciones de intenciones, han movido históricamente sus líneas editoriales (Yanes, 2003:551-556), en coherencia con el moderantismo de las facciones políticas isleñas. La ausencia en el archipiélago de un antiguo régimen enraizado en la edad media,<sup>1</sup> como sucediera en la península, por su tardía incorporación a la Corona de Castilla, y la subsiguiente apertura al exterior de la sociedad insular, hacen explicable que la

---

<sup>1</sup> Tradicionalmente, a la hora de contextualizar a escala estatal las investigaciones sobre las Islas Canarias, el hecho diferencial isleño ha quedado reducido a las vertientes derivadas del emplazamiento geográfico en el océano Atlántico (la insularidad, la lejanía, el carácter de escala obligatoria con América, el clima subtropical, la proximidad a África, etc.), cuya importancia nadie discute, pero a la que hay de añadir la

resistencia de las fuerzas conservadoras a la revolución liberal, en contraposición al resto del estado, aquí fuera menor y, por lo tanto, el abanico ideológico surgido de tal enfrentamiento se desplegara mucho menos que en los países mediterráneos. Ello, por supuesto, sin llegar a la placidez con la que el proceso se vivió en las trece colonias de Norteamérica, que nunca llegaron siquiera a importar las instituciones del antiguo régimen de Europa, en las cuales siempre reinó un cierto liberalismo (Hallin y Mancini, 2008:181, 225) que, desde la independencia, se asentó con un fuerte consenso social,<sup>2</sup> tal y como ilustran las afinidades existentes entre los partidos republicano y demócrata en los Estados Unidos. En un contexto tan diferenciado en España como el canario, por el sobreañadido efecto de la insularidad y la lejanía, cuando los ideólogos del régimen franquista intentaron inocular sus tesis patriotas y autárquicas se dieron de bruces con una respuesta refractaria al contravenir los valores de la idiosincrasia insular y, por si fuera poco el problema, los intereses de la burguesía y la economía isleñas.<sup>3</sup>

Ante la débil pluralidad ideológica reinante en el archipiélago,<sup>4</sup> el eje sobre el que han girado históricamente el grueso de las polémicas de las fuerzas políticas ha sido el «pleito insular», esto es, la tradicional rivalidad de las dos islas centrales por hacerse con la hegemonía en la región.<sup>5</sup> El correlato del fenómeno en el sistema informativo, o comunicativo, canario ha sido la elevación de la secular pugna al rango de raíz ideológica estructural de los periódicos, por encima de los idearios o las militancias declaradas, de tal manera que los órganos editados en cada isla siempre han estado aglutinados, y confinados, dentro de ella, sin apenas circular en la rival, contra la cual

---

ausencia de una edad media que, por lo demás, sí estuvo muy presente en el resto del actual territorio del estado español.

<sup>2</sup> Las investigaciones más recientes han dejado patente que en tal circunstancia también han influido los antagonismos raciales y, más recientemente, el género, con las demandas de las mujeres ante las ideologías de masculinidad y feminidad vigentes (Kessler-Harris, 2005:190-192), lo que unido a la masiva inmigración y la acentuada movilidad social hace explicable la inexistencia de clases sociales en la dimensión de los países europeos.

<sup>3</sup> Ilustrativas de tal realidad fueron las palabras del gobernador civil Vicente Sergio Orbaneja a finales de la guerra civil: «el partido (Falange) nació aquí (en Canarias) el mismo día del Alzamiento Nacional, pues antes tenía solo unos catorce afiliados»; al igual que las de uno de sus sucesores, Luis Rosón Pérez, quien a inicios de los años cincuenta denunciara «la falta de vocación política que era pronunciada en esta provincia». En el mismo sentido apunta la principal aspiración de la «clase dominante» isleña después de la etapa excepcional del Mando Económico: la recuperación de los puertos francos, hasta el extremo de convertir su consecución en el objetivo prioritario que, en 1953, se trazó el I Congreso provincial de FET y de las JONS, en abierta contradicción con las tesis autárquicas del ideario falangista (León Álvarez, 2015: 179, 393, 369 y 403).

<sup>4</sup> Acompañada siempre de una conflictividad social inferior a la existente en la península, incluida la II República, el período más convulso de la historia isleña (Millares Cantero, 2011:358 y 273-359).

han arremetido sin solución de continuidad (Yanes Mesa, 1998). Pero ahora, ante el afán de la dictadura por dar a entender en el exterior que toda la población española estaba alineada, sin la más mínima fisura o disidencia, detrás de los principios del llamado «glorioso movimiento nacional», el viejo entuerto había pasado a mejor vida, lo que, a su vez, disipó el nudo gordiano de las controversias de la prensa insular. En esa coyuntura en la que la represión alcanzó cotas históricas y, por si fuera poco el desafuero, desde Madrid se intentó sembrar un ideario de extrema derecha en una sociedad tan liberal y pragmática como la canaria, la Iglesia encontró el caldo de cultivo idóneo para agenciarse un creciente respaldo social, hasta el extremo de que si un rasgo caracterizó el armazón ideológico del archipiélago en aquellas casi cuatro décadas fue el de un ferviente catolicismo, tanto, como escaso fue el fervor que suscitó el falangismo.

En los renglones que siguen, nos proponemos recrear en un ámbito específico del sistema comunicativo isleño en el franquismo, la radiodifusión, la enorme atención que, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, recibió del personal de todas las emisoras, al margen de la cadena a la que pertenecieran, el credo católico en contraposición a la desafección que suscitó el falangista.<sup>6</sup> Dos han sido los factores que han determinado la delimitación del objeto de estudio: de un lado, lo poco que tenemos que envidiar en Canarias al conocimiento que de este medio se tiene en las regiones punteras de España<sup>7</sup> y, de otro, la reducción de dicho conocimiento, por exhaustivo que sea, a la provincia occidental del archipiélago por la sencilla razón de que todavía no han aflorado los frutos que están previstos para la oriental. En concreto, tras testear el objeto de estudio a través de una incursión exploratoria previa, nos hemos propuesto verificar la siguiente hipótesis: «mientras la propaganda política de la dictadura se articuló exclusivamente a través de los espacios que llegaban grabados de Madrid o que elaboraba la reducida militancia del régimen en las islas, el mensaje de la Iglesia, en cambio, movilizó espontáneamente al grueso del elemento humano del medio».

---

<sup>5</sup> Véanse, junto a los restantes trabajos citados en este artículo: Guimerá Peraza (1987), Yanes Mesa (1994), Núñez Pestano (2001), Millares Cantero (2004) y Chevilly (2005).

<sup>6</sup> En relación a ello, tenemos en vías de publicación, en el nº 32 de la revista *Ámbitos* de la Universidad de Sevilla que saldrá el próximo mes de octubre, un esclarecedor artículo titulado «La utilidad social de la información producida por la radiodifusión canaria durante el franquismo».

<sup>7</sup> No lo decimos nosotros, lo dice el profesor asociado de la Universidad de Málaga Juan Tomás Luengo Benedicto en la tesis doctoral, *Evolución de la oferta radiofónica local en España: el caso de «Radio Juventud de Málaga» (1954-1979)*, que tiene a punto de defender, en la cual se puede leer que «las universidades Complutense de Madrid (UCM), Autónoma de Barcelona (UAB) y de La Laguna en Tenerife (...) encabezan los estudios más relevantes sobre la radiodifusión local» en España.

Para afrontar el reto, ante la ausencia de cintas grabadas sobre los programas oportunos, hemos echado mano de las fuentes hemerográficas, archivísticas y orales, las cuales nos han suministrado los datos con los que hemos operado inductiva y deductivamente para, tras realizar las inferencias oportunas, reconstruir los hechos y comprobar la veracidad de nuestras conjeturas. Metodológicamente, hemos combinado las pautas de la microhistoria italiana (Aguirre Rojas, 2014:30-69) con las de la vida cotidiana alemana, en nuestro empeño por acercar en la mayor medida posible los resultados de la investigación a las vivencias de la época. Las palabras que pronunció el vicario general de la diócesis Nivariense en mayo de 1967, cuando éste representó al obispo en la inauguración de la nueva sede de *Radio Club Tenerife*, sintetizan el concepto del sector que se tenía por entonces, no sólo en la Iglesia sino, en el conjunto de la sociedad canaria a resultas de la propia propaganda del medio: «Una emisora ha de cumplir una función parecida a la de los ángeles de la luz. Estos ángeles unen a los hombres entre sí y con Dios. Una emisora, con la agilidad de los ángeles, ha de cumplir también esta misión de unir a los hombres entre sí y con Dios».<sup>8</sup>

### **1. Los años de la II Guerra Mundial**

En clara antítesis al laicismo de la II República (Yanes Mesa, 2010:92-97), la programación de la única emisora que funcionaba en las Canarias Occidentales en la década de los cuarenta, *Radio Club Tenerife*, había quedado desde el estallido de la guerra civil, como toda la sociedad española, bajo la censura eclesiástica, en este caso, ejercida por el canónigo de la catedral de La Laguna José García Ortega en calidad de «inspector de cultura religiosa». En consecuencia, a partir de entonces salieron al aire un sinfín de espacios religiosos, hasta el momento ausentes de las ondas hertzianas isleñas, a propósito de las circunstancias más diversas, desde homenajear al papa Pío XI a «exaltar» cualquier efeméride de la Iglesia, pasando por la celebración de ejercicios espirituales, el anuncio de la apertura de colectas con los fines más diversos o las campañas que en favor de la equívocamente llamada «buena prensa» resucitó en aquellos aciagos años *Acción católica*.<sup>9</sup> De los eventos radiados *in situ*, los más reiterados eran las misas, las procesiones y, desde más allá del archipiélago, las

<sup>8</sup> *El Día*, 30 de mayo de 1967, p. 11.

<sup>9</sup> *La Tarde*, 29 de junio de 1939, p. 4, donde *Radio Club Tenerife* anuncia la emisión, a las 17:30 horas, del espacio *Día de la buena prensa* que concluía con la emisión del himno nacional.

conexiones con Radio Vaticana,<sup>10</sup> por más que, como los festejos populares adquirieron un «carácter esencialmente patriótico y religioso» y todos los actos estaban supervisados y bendecidos por la Iglesia, el resto de las retransmisiones, desde la inauguración del curso escolar a la conmemoración de cualquier efeméride cultural, adquirieron un tono marcadamente clerical. A todo ello debemos añadir, de un lado, la presencia cada vez más notoria de los sacerdotes en todos los ciclos de conferencias, espacios culturales y campañas propagandísticas; y, de otro, el creciente cultivo de la temática religiosa por los propagandistas seculares, tanto civiles como militares, del embrionario régimen franquista.

Además de rezumar clericalismo por todas partes, la emisora consolidó un espacio específicamente pastoral los sábados, a las 18:30 horas, que llevaba el presbítero, y profesor de Religión del instituto de bachillerado de Santa Cruz, Eduardo Méndez Villamil,<sup>11</sup> el cual se convirtió en toda una referencia programática desde el 1 de marzo de 1941, cuando a propuesta del obispo fray Albino González Menéndez de Reigada fue desplazado a la hora de mayor audiencia, las 21:00 horas, alargada su duración, diversificado su contenido y rebautizado todo ello bajo el rubro *Hora diocesana*. A partir de entonces, con el Ave María de Schubert como sintonía y la intercalación de piezas musicales de la misma índole entre sus diversas partes, el programa constó de una *Instrucción* en la que un sacerdote explicaba el Evangelio del domingo, un *Noticiero religioso comentado* que, en un principio, llevó el propio Eduardo Méndez Villamil, luego, Lorenzo Valenzuela y, más tarde, Luis García Méndez, los dos últimos miembros de *Acción católica* de Santa Cruz, y, al final, una conferencia que impartía algún clérigo o seglar perteneciente a los organismos eclesiásticos de la isla.<sup>12</sup> A veces, en las efemérides e hitos más importantes de la Iglesia, *Hora diocesana* ampliaba su horario de emisión e incluía actuaciones musicales en directo de grupos o solistas afines, caso del cuarteto de cuerda Santa Cecilia de la Juventud Católica de La Laguna,<sup>13</sup> así como la recitación de poemas alusivos al tópico tratado, tanto originales como de autores consagrados en la voz del locutor Juan Antonio Torres Romero.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> Tanto extraordinarias, cuando la ocasión lo requería, como a través de las cuatro emisiones regulares en español de unos diez minutos de duración, una de mañana, dos de tarde y otra de noche, que se emitían en onda corta desde Roma para Canarias y Latinoamérica (*La Tarde*, 31 de mayo de 1943, p. 4).

<sup>11</sup> *El Día*, 3 de junio de 1939, p. 2; y *La Tarde*, 10 de junio de 1939, p. 4.

<sup>12</sup> *Ibidem*, 1 y 8 de marzo de 1941, p. 2 en ambos números.

<sup>13</sup> *Ibidem*, 6 de septiembre de 1941, p. 2.

<sup>14</sup> *Ibidem*, 9 de agosto de 1941, p. 2.

Para entrever el tono del espacio, nada mejor que echar un vistazo a los temas y los oradores que salieron a relucir en la prensa: «Desorden mundial», por el presbítero Agustín Abaitua; «Los jóvenes de *Acción católica* y el Seminario», por Eusebio Díaz de la Barreda, el presidente de las Juventudes Católicas; «El misterio de la Santísima Trinidad», por el presbítero Gabriel Gómez-Landero Koch; «Acción de las Juventudes Católicas», por Gabriel de Armas, propagandista de *Acción católica*; «La humana valoración del problema religioso», por Juan Martí Martínez-Ocampo; «Acción educadora de los hermanos de las escuelas cristianas en el archipiélago canario», por el director del Colegio Nava de La Laguna; «Naturaleza del matrimonio cristiano», en varios capítulos, por Bonifacio González, superior de los padres paúles de La Laguna; «El valor social del hombre» y «Vivir muriendo», por Lorenzo Valenzuela Rodríguez; «Encíclica de la educación», en charlas sucesivas, por Luis García Méndez; «El reinado de Cristo, resultado final de todas las victorias humanas», por Francisco Caballero López, el inspector-jefe de primera enseñanza; «Un deber de la vida cristiana: la lucha. Valores previos y necesarios para su cumplimiento», por Estanislao López de Vergara; «Comentario de la encíclica del sacerdote», por José García Pérez, el párroco de la iglesia de Santo Domingo de La Laguna; y así sucesivamente.

El clericalismo alcanzaba sus cotas máximas, evidentemente, en Semana Santa, cuando, a la retransmisión de las misas, sermones,<sup>15</sup> procesiones, ejercicios espirituales y alocuciones papales desde Roma,<sup>16</sup> se sumaba un cúmulo de disertaciones dedicadas a recordar la pasión de Cristo que movilizaban a la plana mayor del clero insular con el magistral de la catedral de La Laguna, Heraclio Sánchez, y el obispo fray Albino a la cabeza; todo ello en un clima enlutado que imbuía toda la parrilla de la programación.<sup>17</sup> Otro tanto ocurría en la Navidad, aunque ahora, al calor de las connotaciones familiares de tales fechas, los espacios religiosos se mostraban más receptivos hacia los formatos de la programación habitual, desde los típicos villancicos que, normalmente, generaban

---

<sup>15</sup> Al respecto debemos aclarar que la prensa de la época, tal y como testimonia el diario *Falange* de Las Palmas a propósito del programa de *Radio Club Tenerife* en la Semana Santa de 1942, ya había acuñado el término *radio-predicación* (*Falange* de Las Palmas, 2 de abril de 1942, p. 1).

<sup>16</sup> A menudo, las palabras del Papa eran oídas a través de las ondas y, luego, reproducidas por la prensa (*El Día*, 16 de abril de 1939, p. 1, donde se anuncia que a las 9 de la mañana, hora canaria, *Radio Club Tenerife* iba a retransmitir a través de la señal de *Radio Nacional de España* el mensaje dirigido por el Papa Pío XII a España desde *Radio Vaticana*; íbidem, 18 de abril de 1939, p. 1, donde se publica el texto correspondiente).

<sup>17</sup> Por ejemplo, en la Semana Santa de 1942, la prensa testimonia que el espacio cultural *Estampas tinerfeñas* se transformó en *Estampas religiosas* (*La Tarde*, 1 de abril de 1942, p. 5).

concursos con bases muy similares a las de tantos otros temas, a los espacios infantiles y culturales que, sin alterar la estructura tradicional, tan sólo tenían que concentrar su atención en los tópicos navideños. Al margen de éstas y las restantes coyunturas marcadas por los hitos de la Iglesia y las festividades de ámbito estatal, el otro capítulo extraordinario más denso de la programación religiosa giró en torno las fiestas locales, cuando una serie de espacios que estaban a mitad del arte y la devoción se ponían en antena para «exaltar» a la imagen correspondiente. Este componente de la programación se acentuó en *Radio Club Tenerife* en la misma medida que el régimen franquista se desmarcaba de la Alemania nazi conforme la guerra se decantaba del lado aliado, en un proceso en el que la propaganda fue dejando de lado, poco a poco, el referente fascista para abrazar, cada vez más, el católico.

## **2. La coronación del primer obispo canario: Domingo Pérez Cáceres**

Tras la finalización de la II Guerra Mundial, el viraje fuertemente clerical que, desde la sublevación del general Franco, había experimentado *Radio Club Tenerife*, no sólo se mantuvo sino, se incrementó sin solución de continuidad hasta bien avanzados los años sesenta, cuando, lentamente, empezó a ceder. Para ello hubieron de disiparse las dudas que, sobre la dignidad del medio para vehicular «la palabra de Dios», habían turbado a los sectores más ultramontanos de la Iglesia, lo que la jerarquía eclesiástica zanjó aduciendo que «el aparato de radio, con sus metales y sus maderas, sus hilos y sus bobinas, es como un cuerpo que tuviese un alma transeúnte en cada instante (...) por él desfilan (...) almas de música, de canción, de historia, de comercio, de política, de interés, de poesía, de verso (...) es entonces, cuando al cuerpo deleznable y técnico de nuestra radio, le informa la mejor alma y la más semejante a la nuestra» (Gómez García, 2009:164). Sin reparos para el uso de las ondas hertzianas, el creciente predicamento del credo católico hizo que el componente religioso ganara tantos enteros en todos los contenidos radiofónicos que, con un protagonismo cada vez mayor que el discurso político, sirvió de espoleta para revitalizar un género como el teatral que, reuniendo tantas virtudes para toda suerte de proselitismos, había caído en un cierto letargo en los años bélicos. Luego, el impacto de un acontecimiento tan celebrado en la isla como la consagración del primer sacerdote canario, Domingo Pérez Cáceres, al frente de la diócesis Nivariense en septiembre de 1947, terminó de situar a la temática religiosa en el primer plano de la agenda de *Radio Club Tenerife* y, como no podía ser de otra

manera, de los medios impresos de la provincia que, a la postre, marcaban la agenda *setting* en la época.

Como anticipamos líneas atrás, la aportación más relevante de la programación religiosa en la posguerra fue el decisivo apoyo que, en la atmósfera aflictiva de la Semana Santa, brindó a la recuperación del teatro radiofónico, por la eficacia comunicativa del género para revivir, apelando a los resortes emocionales de la audiencia, el prendimiento y la agonía de Cristo en la cruz. Así, en 1946, salió al aire «la delicada versión literaria del drama de la pasión» escrita por «el joven Manuel Ramos Molina» e interpretada, entre otros, por los locutores Juan Antonio Torres Romero, José Luis Camps [Ibáñez],<sup>18</sup> Amparo Romeo Rodríguez y Montserrat Martínez. La posterior crónica, tras destacar «la buena acogida que los radioescuchas le han dispensado» a la emisión, sacó a la luz que a su término habían actuado «el joven Antonio Ceballos Silva»,<sup>19</sup> quien recitó «La muerte de Jesús» del poeta español Enrique Lista (1775-1848), y el propio Juan Antonio Torres Romero, que hizo lo mismo con varios poemas alusivos a tales hechos, ambos sobre el trasfondo de las «ilustraciones musicales» de Manuel Ramos Vela.<sup>20</sup> En la conmemoración del año siguiente, cuando el teatro radiofónico ajeno a la religión apenas daba señales de vida en la prensa, fueron puestas en antena otras «Estampas de la Semana Santa Española» del también locutor Arturo Navarro Grau, con la novedad de que, por vez primera en esta temática, se introdujo en la realización «el complemento de efectos sonoros» junto a los musicales.<sup>21</sup>

Sobre tales bases, el nombramiento y, cinco meses más tarde, la coronación del sacerdote güimarerero Domingo Pérez Cáceres como nuevo obispo de Tenerife, dieron el empujón definitivo a los contenidos religiosos en la agenda de la actualidad, al otorgar a estos por entonces el rango casi monográfico que, hasta el momento, sólo había recibido la cúpula político-militar del régimen en las ocasiones pertinentes<sup>22</sup> y, con ello, pautar el tratamiento informativo de los hechos relevantes de la Iglesia en los años venideros. El hito principal fue la llegada a Tenerife del prelado de Córdoba y del nuncio del Papa en España, monseñor Cicognani, para officiar la ceremonia oportuna en la catedral de La

---

<sup>18</sup> Militar y locutor de la «unidad móvil» que la emisora tinerfeña desplazó a Cataluña durante la guerra civil (Yanes Mesa, 2011: 101-116).

<sup>19</sup> Éste había sido, con 13 años, «subjefe de una de las falanges de la *Agrupación infantil ciudadana*», o *flecha*, en la guerra civil (Yanes Mesa, 2010:159).

<sup>20</sup> *La Tarde*, 18 de abril de 1946, p. 4 y 24 de marzo de 1948, p. 3, cuando se repuso el guión.

<sup>21</sup> *Ibidem*, 3 de abril de 1947, p. 3.

<sup>22</sup> *El Día* y *La Tarde*, fechas inmediatas al 8 de abril y 21 de septiembre de 1947.

Laguna, cuyo desarrollo, al igual que los pormenores previos y posteriores, fue objeto de una minuciosa atención por la emisora y los dos rotativos de la provincia. Por si fuera poco el gancho local, las noticias que por entonces llegaban de la península hablaban de una asamblea celebrada en Galicia en la que «la federación nacional de las asociaciones de la prensa de España» había designado a Santa Teresa de Jesús patrona de los periodistas, lo que se visibilizó con el desplazamiento de una comisión del gremio al municipio de Alba de Tormes para efectuar la típica ofrenda a la «protectora» de los profesionales de la comunicación que, evidentemente, habían pasado los filtros establecidos por el régimen.<sup>23</sup> Aquellos eran los meses de mayor angustia para el gobierno franquista por el rechazo de la comunidad internacional, el radical aislamiento del exterior, las carencias de todo tipo y, sobre tan sombrío escenario, los malabarismos con los que intentaba desmarcarse del pasado para, sobre la plataforma que le brindaba el catolicismo, reducir sus referencias ideológicas cuando ya se vislumbraba la *guerra fría* a la oposición visceral a la Unión Soviética y la sumisión incondicional a los Estados Unidos.

Al margen del calendario litúrgico, los dos hechos más singulares entre los muchos que en estos años del primer franquismo auparon a la temática eclesiástica al primer plano de la actualidad fueron la «peregrinación a Roma» de una delegación tinerfeña para presenciar, el 1 de noviembre de 1950,<sup>24</sup> el acto de «la proclamación del dogma de la Asunción» por el papa Pío XII; y, dos años y medio más tarde, la visita a la isla del célebre sacerdote Venancio Marcos para asistir, en compañía de las primeras autoridades civiles y religiosas de la provincia, al estreno en el cine-teatro Baudet de la película *Cerca del cielo* de Domingo Viladomat y Mariano Pombo. La información generada por el primer acontecimiento desembocó en la emisión de un programa extraordinario el 1 de diciembre de 1950 después del *Diario hablado* de *Radio Nacional de España*, el tramo horario de mayor audiencia, en el que intervinieron varios de los expedicionarios, tras los cuales el coro del colegio de las Madres Dominicas interpretó

---

<sup>23</sup> De la iniciativa se hizo eco *Radio Vaticana* (*La Tarde*, 29 de septiembre de 1948, p. 3). Otros patronos del gremio asumidos en la época fueron San Pedro Apóstol (por la prensa católica), San Francisco de Sales y San Gabriel Arcángel, el que al final se impuso en el sector, según algún autor, por coincidir su nombre con el del ministro del ramo, Gabriel Arias Salgado de Cubas (*La Tarde*, 29 de enero de 1953, p. 4). Aún así, hasta los años sesenta, se siguió festejando el 14 de noviembre con un contenido laico en recuerdo de las primeras emisiones de *Radio Barcelona EAJ-1* en 1924.

<sup>24</sup> Como ocurriera con todas las iniciativas relevantes del Papa, la ceremonia también fue retransmitida por *Radio Club Tenerife* mediante la reproducción de la señal de *Radio Vaticana*, para lo cual los técnicos tuvieron que poner en marcha los equipos antes de las 7 de la mañana (*La Tarde*, 1 de noviembre de 1950, p. 4).

«el himno de la peregrinación» bajo la dirección del maestro Borguñó.<sup>25</sup> Por su parte, la estancia en la isla del precursor de la «radio-púlpito» franquista (Balsebre, 2002:114-121), cuyos seguidores iban a proliferar por todas las emisoras instaladas a lo largo y ancho del estado español en años posteriores, había despertado tanta expectación que *Radio Club Tenerife* celebró su llegada con la lectura de un poema escrito expresamente para la ocasión, «Saludo al padre Venancio Marcos», por Emeterio Gutiérrez Albelo. Luego, en la semana larga que a inicios de julio de 1953 permaneció por estos lares, el personaje acaparó la atención de los medios por las charlas que impartió en los diversos foros insulares, incluido el salón de actos de la Mancomunidad Interprovincial, donde los días 6, 7 y 8 habló de «Dos paraísos, frente a frente», «España, encima medio sofocada por la yedra» y «Ha llegado la hora de la acción».<sup>26</sup>

Como es fácil de comprender, la creciente presencia de la temática religiosa en la programación de la emisora también se dejó notar en la capítulo de las conferencias, tanto desde el punto de vista de los intervinientes por la creciente intromisión de los ideólogos de la Iglesia en los asuntos más profanos, como de los contenidos por el cultivo generalizado de los temas eclesiásticos entre la intelectualidad española, siempre con los valores más tradicionales y reaccionarios del catolicismo por bandera. En el primer caso figuran dos estudiosos tan célebres en la España de la época como el fraile franciscano Esteban Ibáñez, «que se encuentra en esta capital en viaje a Ifni, donde realizará importantes estudios lingüísticos», sobre los cuales publicaría años más tarde un conocido *Diccionario español-rifeño*;<sup>27</sup> y el jesuita Teodoro Toni Ruiz, autor en plena guerra civil de un libro contra la masonería titulado *España vendida a Rusia*, quien impartiera una charla «recién llegado de Bilbao»<sup>28</sup> que, como todas, retransmitió *Radio Club Tenerife*. Casos ilustrativos de la otra casuística fueron la «bellísima conferencia»<sup>29</sup> que el catedrático de Derecho Penal de la Universidad de La Laguna, José Ortego Costales, pronunció dentro de un ciclo dedicado a San Ignacio de Loyola en el que compartió tribuna con varios clérigos; o el discurso, grabado previamente en cinta magnetofónica, que el letrado y también profesor universitario Manuel González Aledo pronunció a finales de 1954 «con motivo de la clausura de las Jornadas

<sup>25</sup> *Ibidem*, 1 y 2 de diciembre de 1950, p. 4 en ambos números.

<sup>26</sup> *Ibidem*, 2 y 3 de julio de 1953, pp. 3 y 4, respectivamente.

<sup>27</sup> *Ibidem*, 27 de abril de 1949, p. 4.

<sup>28</sup> *Ibidem*, 20 de marzo de 1950, p. 3.

<sup>29</sup> *Ibidem*, expresión extraída del número 29 de julio de 1949, p. 4.

Mariológicas celebradas en ocasión de la coronación de la imagen de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna». <sup>30</sup>

Para redondear el panorama con «hechos» del pasado y, así, revestir nuestro relato con vivencias coetáneas, nada mejor que ilustrar con ejemplos concretos la tipología de las conferencias religiosas impartidas a las horas de mayor audiencia incluyendo, en algunos casos, los sábados, esto es, cuando la concurrencia ante la radio alcanzaba sus cotas más altas. Según la prensa coetánea, los clérigos más celebrados fueron los siguientes: Vicente Franco, «de la comunidad de San Vicente de Paul y asesor religioso de la Falange Femenina de Madrid», que vino a Tenerife para asistir al homenaje a los padres Paúles, en La Laguna, «con motivo del 50 aniversario de su llegada a la isla», quien se prodigó luego por todos los foros de Santa Cruz y La Laguna;<sup>31</sup> Leopoldo Morales Armas, prefecto de ceremonias de la catedral y profesor del Seminario Conciliar y del Instituto de Bachillerato de La Laguna, con motivo del pregón de la Semana Santa de 1950;<sup>32</sup> Juan Alonso Vega, el magistral de la catedral de Las Palmas, en sendas disertaciones tituladas «San Ignacio, conocedor de los hombres», dentro del ciclo dedicado al fundador de la Compañía de Jesús; y, tres años más tarde, «Acotaciones sobre la fase actual del humanismo cristiano»;<sup>33</sup> y Moisés Rodríguez, el rector de las Escuelas Pías, cuando habló sobre «temas poéticos».<sup>34</sup> Y entre los seculares, el que más atención mediática recibió fue Andrés de Arroyo por su intervención en unos ejercicios espirituales celebrados en la iglesia de la Concepción bajo la dirección del Padre Arriola, hasta el extremo de que ésta fue publicada a los pocos días por la prensa.<sup>35</sup> Todo ello, unido a la consolidación de los espacios fijos que estaban en antena, desde la misa dominical y el rezo del rosario hasta el Ángelus, la *Hora diocesana* y, desde, al menos, mayo de 1948, las *Orientaciones religiosas* que los lunes, a las 20:00 horas, llevaba el cura párroco de La Cuesta Luis Reyes Pérez, pasando por las retransmisiones de los actos más diversos, nos recrea el proceso a través del cual la religión fue ganando terreno en el mensaje de la emisora hasta culminar a finales de los

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, 1 de diciembre de 1954, p. 8.

<sup>31</sup> *Ibidem*, 2 de junio de 1949, p. 4.

<sup>32</sup> *Ibidem*, 1 de abril de 1950, p. 4. Otro de los pregoneros de la Semana Santa jaleados por la prensa fue Juan Álvarez Delgado en 1954, por entonces, director del instituto de enseñanzas medias de Santa Cruz y profesor de la Universidad de La Laguna (*La Tarde*, 9 de abril de 1954, p. 4).

<sup>33</sup> *Ibidem*, 29 de julio de 1949 y 26 de septiembre de 1952, p. 4 en ambos números.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 13 de septiembre de 1950, p. 4.

<sup>35</sup> *Ibidem*, 4, 6, 7 y 8 de abril de 1950, p. 4 en el primer número y 3 en los restantes, donde se reproduce, en sucesivas entregas, el extenso texto leído por Andrés de Arroyo delante del micrófono.

años cincuenta al calor de la inauguración, cuando las obras civiles tanto escaseaban por las estrechas presupuestarias, de la magna basílica de la Villa de Candelaria.

### **3. El sobreañadido impacto de la consagración de la Basílica de la Candelaria**

Mientras tanto, conforme se acercaba la conclusión de las obras de la basílica de la Virgen de Candelaria, la programación religiosa recibía un nuevo impulso en las dos emisoras y, en general, en todos los medios de comunicación de la provincia, ante las expectativas suscitadas por la apertura del voluminoso edificio en medio de tantas miserias y carencias de todo tipo. Así, tanto *Radio Club Tenerife* como *Radio Juventud de Canarias*, al igual que *El Día* y *La Tarde*, prestaron un pormenorizado seguimiento a todos los preparativos para la consagración del templo, desde la llegada, y el recorrido por los pueblos de la isla, del nuncio apostólico en España, monseñor Hildebrando Antoniutti, a la inauguración de la fuente de peregrinos o la colocación sobre el pedestal de la primera de las esculturas dedicadas a los menceyes de Tenerife por Alfredo Reyes Darias. En aquel precario contexto, en el que las privaciones materiales de las clases populares alcanzaban cotas tan calamitosas, el mensaje de ambas estaciones, y de la prensa, fue exacerbando la, de por sí fervorosa, devoción que se tenía en la isla a la Virgen de Candelaria en un proceso que culminó el 1 de febrero de 1959,<sup>36</sup> cuando llegó el día del magno acontecimiento.<sup>37</sup>

En aquella ferviente coyuntura, la religión inundó toda la parrilla de la programación de *Radio Club Tenerife* y *Radio Juventud de Canarias* a través de conferencias, espacios extraordinarios y retransmisiones de actos externos celebrados en los lugares más diversos, lo que, incluso, se dejó notar en la música, tal y como ilustra la convocatoria de un «Concurso de música sacra para agrupaciones corales»<sup>38</sup> por la estación-escuela. Conscientes del decisivo papel desempeñado por la radio en la creación de aquella atmósfera religiosa, los padres dominicos encargados del recién inaugurado templo instalaron de inmediato en su interior unos micrófonos y una

---

<sup>36</sup> Con tal motivo, *El Día* editó un número extraordinario de 20 páginas (por entonces, la edición normal era de tan sólo 8) con un suplemento en el que colaboraron Antonio Rumeu de Armas, Luis Diego Cuscoy, Tomás Cruz García, Ramón González de Mesa, Luis Álvarez Cruz, Domingo Manfredi Cano, Estanislao López de Vergara, Gilberto Alemán de Armas, Elías Serra Ráfols, Dacio Darias Padrón, Francisco Ayala Armas, Antonio Marti, Leopoldo De la Rosa, José Manuel Gutiérrez Abello (el delegado provincial del *Sindicato Vertical*), Antonio Lecuona, Gumersindo Robayna Galván (el alcalde de Santa Cruz) y, en definitiva, toda la clase política e intelectual de la época.

<sup>37</sup> La inauguración se hizo coincidir, dentro de una estrategia muy habitual del franquismo en su obsesión por aparentar el progreso de la sociedad, con otras tales como el grupo de viviendas de San Pío X y un tramo de la autopista Santa Cruz-La Laguna.

modesta mesa de mezclas para facilitar la difusión de su mensaje desde la villa mariana a través de las emisoras de la isla, medios que fueron inaugurados un mes más tarde, el 6 de marzo de 1959, con la intervención, a través de las antenas de *Radio Club Tenerife*,<sup>39</sup> de varios frailes y el alcalde de Candelaria. En años sucesivos, hasta su cierre a inicios de los años setenta, *Radio Cultural La Voz de Candelaria*, tal y como se dio a conocer cuando empezó a emitir su programación propia (Yanes Mesa, 2007:141-142), sacó al aire todos los domingos a las 9:30 horas, casi siempre a través de las antenas de la estación-escuela, la *misa de los peregrinos*, la cual solían sintonizar todas las emisoras de la isla.

Por consiguiente, cuando a finales de la década de los cincuenta entraba en vigor el plan de estabilización que habría de dar un giro de 180 grados a la política económica del país (Baklanoff, 1980), el componente confesional de la programación de la radiodifusión canario-occidental alcanzaba, en ese preciso momento, su mayor presencia en las dos emisoras que, por entonces, operaban en la provincia. A medio plazo, el conjunto de espacios que, en la segunda quincena del mes de enero y primeros días de febrero de 1959, cubrieron los actos previos y la ceremonia inaugural de la basílica de la Virgen de Candelaria, crearon unos hábitos programáticos que no empezaron a replantearse hasta bien avanzados los años sesenta, cuando los efectos del turismo de masas y la apertura al exterior se empezaron a dejar sentir en las mentalidades y las aspiraciones de la población isleña.

#### **4. La entronización de San Gabriel Arcángel como patrono del medio**

Probablemente, el acontecimiento que mejor ilustra el terreno que siguió ganando el catolicismo en las ondas hertzianas isleñas durante la primera mitad de la década de los sesenta fue la entronización, el 24 de marzo de 1962, de una imagen de San Gabriel Arcángel en las instalaciones de *Radio Juventud de Canarias*, cuya puesta en marcha data de finales de 1955.<sup>40</sup> Con ello, y la subsiguiente adopción de la misma medida por las restantes emisoras isleñas, el sistema radiofónico canario-occidental dio un unánime respaldo a la iniciativa que nueve años atrás, en 1953, tomara el director general de la radiodifusión, cuando propuso al susodicho santo como patrono del medio.

---

<sup>38</sup> *El Día*, 3 y 13 de marzo de 1959, pp. 5 y 3, respectivamente.

<sup>39</sup> *Ibidem*, 7 de marzo de 1959, p. 4.

<sup>40</sup> El acto concluyó con la celebración, a tono con la atmósfera corporativista de la época, de una «cena de hermandad» del personal de las dos emisoras de Santa Cruz en el hotel Pino de Oro bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia y los delegados del *Ministerio de Información y Turismo* y de *Prensa, propaganda y radio del Movimiento* (*El Día*, 28 de marzo de 1962, p. 1).

El resultado fue que, a partir de entonces, la tradicional festividad española del sector, el 14 de noviembre, cuando se conmemoraba la primera emisión de las ondas hertzianas en el país, cosa que ocurrió en 1924, en un tono esencialmente cultural y artístico, fue perdiendo fuerza poco a poco hasta desaparecer en la primera mitad de los años sesenta, al tiempo que la nueva fecha absorbía todos los actos y les daba a estos un contenido exclusivamente religioso (Balsebre, 2002:343).

En un principio, desde 1953 hasta entonces, los días *laico* y *religioso* de la radio coexistieron en la provincia con actos diseñados en función del carácter específico, profesional el primero y confesional el segundo, de cada efeméride. Así, en el año 1958, *Radio Club Tenerife* había emitido el 24 de marzo, en honor de San Gabriel Arcángel, una función religiosa dominical desde la parroquia de la Concepción cantada por el coro del *Jardín Infantil* del Cabildo Insular y, a continuación, un concierto de la orquesta de Cámara de Canarias desde el teatro Guimerá.<sup>41</sup> Por su parte, *Radio Juventud de Canarias* había puesto en antena el 14 de noviembre de 1961, la efeméride laica, una programación extraordinaria desde las 8:00 a las 24:00 horas con el propósito de celebrar por todo lo alto las primeras emisiones de la radio en España, en la que se involucraron 95 artistas aficionados que, sumados con el personal interno implicado en el evento, hicieron un total de 120 participantes,<sup>42</sup> los cuales dieron vida a una serie de espacios de los que estuvo ausente, no sólo la religión sino, incluso, la política propagandística de la dictadura. Incluso, el mismo día 14 de noviembre pero de 1962, cuando la imagen de San Gabriel Arcángel ya presidía sus instalaciones, la estación-escuela celebró el evento con un contenido muy similar al del año anterior, esto es, totalmente ajeno a la Iglesia, aunque ya con un despliegue humano y logístico inferior.<sup>43</sup>

El declive de la fecha tradicional en favor de la religiosa debió culminar a mediados de la década, cuando ya había desaparecido todo rastro del *día laico* de la radio, cosa que dejó patente la prensa al hablar sólo de la «festividad de San Gabriel Arcángel», cuyo acto central era la «misa solemne» que en la parroquia del Pilar de Santa Cruz oficiaba el sacerdote José Siverio Pérez, el director de *La Voz del Valle* de La Orotava, así como el «elocuente y fervoroso panegírico» que éste pronunció ante las primeras autoridades civiles y religiosas de la provincia, los directores de todas las

---

<sup>41</sup> *La Tarde*, 19 de marzo de 1958, p. 3.

<sup>42</sup> *El Día*, 14 y 17 de noviembre de 1961, p. 3 y 8, respectivamente.

<sup>43</sup> *Ibidem*, 14 de noviembre de 1962, p. 8.

emisoras de la isla y buena parte del personal de todas ellas y de Televisión Española en Canarias. La típica «comida de hermandad», los discursos y «los telegramas de adhesión al Ministro de Información y Turismo y al director general de Radiodifusión y Televisión» de todos aquellos que no pudieron estar presentes en el acto, fueron las otras vertientes de la celebración que salieron a relucir en la prensa de la época.<sup>44</sup>

Para confirmar el terreno que siguió ganando la religión en *Radio Juventud de Canarias* durante la primera mitad de los años sesenta, basta con repasar las emisiones con las que, en 1965, celebró la Semana Santa en relación a fechas anteriores. En efecto, a los programas que tradicionalmente recibía de la productora de la *Cadena azul de radiodifusión (CAR)* en Madrid, que también llegaban en las conmemoraciones políticas del régimen,<sup>45</sup> ahora se sumaba un mayor número de aquellos de producción interna a iniciativa propia que, sin embargo, brillaban por su ausencia en las efemérides ajenas a la religión. A título ilustrativo, los espacios foráneos que la estación-escuela emitió en 1965 fueron dos narraciones seriadas en tres capítulos de una hora, *El penitente* y *Fueron hombres*, emitidas el lunes, martes y miércoles a las 10:30 y las 20:00 horas, respectivamente; tres charlas del sacerdote Luis García que, bajo el título *Dios hablará esta noche*, salieron al aire los mismos días a las 19:30 horas; y dos piezas teatrales, *La mujer de Pilatos* y *Judas*, que estuvieron en antena el martes y el miércoles a las 23:15 horas. En el resto de la parrilla de la programación, se ofrecieron «conciertos sacros, música selecta y de cámara», sermones y conferencias, procesiones, misas y demás actos religiosos retransmitidos desde los lugares más diversos y, desde el jueves, se suspendieron las emisiones, al igual que en las restantes emisoras, coyuntura que todas aprovechaban «para someter a los equipos a revisión y ajuste» antes de reanudar la programación habitual a las 7:00 horas del *domingo de Resurrección*.

En la otra estación de la capital provincial, *Radio Club Tenerife*, también se produjo un incremento de la religiosidad en la parrilla de la programación en estos años, tal y como ilustran las manifestaciones de Manuel Ramos Molina, a inicios de 1964, ante la subcomisión de radio de la diócesis Nivariense. Según expusiera el director de la decana de las emisoras isleñas, aunque ésta era de titularidad privada, su vocación era estar «al servicio de la Iglesia»,<sup>46</sup> testimonio que se puede verificar con el simple

---

<sup>44</sup> *El Día*, 25 de marzo de 1965 y 1966, pp. 3 y 4, respectivamente.

<sup>45</sup> *Ibidem*, *El Día*, 11 de abril de 1965, p. 5.

<sup>46</sup> Archivo personal del sacerdote Prudencio Redondo Camarero, sección de radio de la comisión diocesana de cine, radio y televisión de Tenerife, acta de la sesión celebrada el 23 de mayo de 1964.

recuento de los programas religiosos de la época. A saber, las retransmisiones desde el templo parroquial de la Concepción, donde había unos micrófonos fijos, de la misa dominical, los rezos del rosario y todos los actos de las conmemoraciones de la Iglesia; las charlas semanales en la línea de las *Orientaciones religiosas* y los ciclos de conferencias; las prédicas, tanto en directo desde el estudio como a través de las cintas grabadas que llegaban de la península; las grabaciones que la Conferencia Episcopal distribuía por todas las emisoras del país, como *El día que hizo el Señor*, que estaba en antena los domingos a las 9:15 horas; las conexiones con *Radio Vaticana*, *Radio Nacional de España* y *Radio Sevilla EAJ-5* cada vez que la actualidad eclesiástica lo demandaba; y otros espacios más esporádicos, desde las retransmisiones de las procesiones a los anuales ejercicios espirituales. A todo ello había que añadir el contacto tan estrecho de la emisora con el obispado, del que emitía un noticiario los lunes, miércoles y viernes a las 14:15 y a las 21:15 horas, todas las pastorales, alocuciones y exhortaciones dirigidas a los fieles y los actos de las campañas recaudatorias más diversas; al tiempo que tenía en preparación una serie sobre el medio centenar largo de parroquias recientemente creadas en la provincia, cuyos principales artífices eran los curas párrocos respectivos. Comoquiera que el resto de la parrilla de la programación rezumaba catolicismo por todas partes y que éste ejercía un auténtico monopolio cuando llegaban las fechas señaladas del calendario litúrgico, como las Navidades o la Semana Santa, debemos convenir que los aires aperturistas traídos por la bonanza económica desde inicios de los años sesenta no impidieron, inicialmente, que la creciente presencia del ingrediente religioso en las ondas hertzianas siguiera su curso.

Como anticipamos líneas atrás, no sería hasta bien avanzada la década, en paralelo a la creciente contestación social al régimen y la irrupción de los primeros, aunque en Canarias todavía muy tímidos, embates de las fuerzas democráticas, cuando el credo católico que, hasta entonces, había facilitado la referencia ideológica más compartida por el personal de las emisoras canarias, empezó a ceder terreno, bien es verdad que muy lentamente, aunque no es menos cierto que ya sin solución de continuidad.

## **5. La religiosidad en las emisoras ajenas a la capital provincial**

### **5.1. *Radio Popular de Güümar* o los orígenes de la *COPE* en Canarias**

Mientras tanto, desde el verano de 1960, el sistema radiofónico de la provincia de Santa Cruz de Tenerife había adquirido, prácticamente, la estructura con la que funcionó

en el tardofranquismo tras la puesta en marcha, casi simultáneamente, de tres nuevas emisoras institucionales en localidades ajenas a Santa Cruz. A saber, *La Voz del Valle* en La Orotava, *La Voz de la Isla de La Palma* y *Radio Popular de Güímar*; las dos primeras pertenecientes a la *Cadena de Emisoras Sindicales (CES)* y la tercera a la Iglesia. Decíamos que con ellas el sector había adquirido su configuración definitiva porque, con posterioridad, la única novedad relevante de éste fue el cierre de la estación eclesiástica de Güímar, a la cual le corresponde el honor de haber sido la primera de las canarias que ingresó en la *COPE*, y la apertura de otra montada mucho más potente y con medios más modernos por el Obispado en La Laguna. El simple hecho de que los directores de *La Voz del Valle* y *Radio Popular de Güímar* fueran sacerdotes, unido a la práctica que, por entonces, estaba en boga en todas las esferas de la vida social en orden a seguir los pasos de los predecesores para asegurarse de que se obraba dentro de la ortodoxia, basta para entrever la fuerte influencia de las dos emisoras capitalinas y, con ello, el peso del catolicismo en la parrilla de la programación de las que ahora entraron en funcionamiento.

En el caso de *Radio Popular de Güímar*, la labor pastoral común a toda emisora de la Iglesia, quedó magníficamente reflejado en un documento contemporáneo de la comisión diocesana de los medios de comunicación social de la provincia que ponía en valor las enormes posibilidades que brindaban las ondas hertzianas para tales menesteres: «¡Qué diferencia con los días lejanos en que la enseñanza de la verdad, el precepto de la fraternidad, las promesas de la bienaventuranza eterna, seguían el paso lento de los apóstoles sobre los ásperos senderos del viejo mundo! Hoy, en cambio, la llamada de Dios puede abarcar en un mismo instante a millones de hombres». <sup>47</sup> Al servicio de la causa, la programación plasmó sus objetivos en un documento interno que, en cumplimiento del artículo 33 del *Reglamento Funcional de la COPE*, se debió elaborar después del verano de 1964, del cual se conserva un fragmento sin fechar en el archivo de la parroquia de San Pedro Apóstol de Güímar. <sup>48</sup> En concreto, para «propagar la doctrina de la Iglesia» con eficacia se pretendía, de un lado, influir directamente en la educación de la población, en la conformación de la opinión pública y en el quehacer de las restantes emisoras; y, de otro, atraer al mayor número posible de oyentes con la programación, cosa nada fácil en una época en la que los estrechos márgenes por los

---

<sup>47</sup> Archivo personal del sacerdote Prudencio Redondo Camarero, informe interno de la comisión diocesana de radio, cine y televisión de la diócesis Nivariense.

<sup>48</sup> Archivo parroquial de la iglesia San Pedro de Güímar, papeles varios.

que se movía la moral católica impedía la emisión de «obra musical alguna cuya letra o refrán puedan ser irrespetuosas o de mal gusto (...) espectáculo que no esté de acuerdo con las normas de clasificación moral establecida por la Iglesia... (o, simplemente)... el anuncio de las fiestas amenizadas por orquestas que, en el fondo, son actos prohibidos por la autoridad eclesiástica».<sup>49</sup>

El resultado de tales propósitos está reflejado en otro documento referido a los años 1962 y 1963,<sup>50</sup> en donde se detalla de manera muy pormenorizada la programación religiosa de la estación sureña. Las emisiones comenzaban todos los días con los coros *Va pensiero* de la ópera *Nabuco* de Giuseppe Verdi, especie de sintonía del espacio *Amanecer con Cristo* en el que, una voz masculina y otra femenina, saludaban a los oyentes con una especie de oración dialogada sobre el fondo musical citado que, al final, remataba una pieza sinfónica más solemne. A renglón seguido, aunque se anunciaba la conexión con el templo parroquial de la localidad para ofrecer el «rezo del ofrecimiento diario y del santo rosario», lo que se hacía era reproducir la grabación que se tenía de dicho acto en una cinta desde un magnetofón. Con posterioridad, tras la programación matinal dirigida a la mujer que, a su vez, tenía como denominador común los valores del catolicismo, se ofrecía al mediodía *La hora del Angelus*, cuyo formato era similar al de *Amanecer con Cristo* y, asimismo, también estaba grabado. Un nuevo rezo del rosario a últimas horas de la tarde y, ya por la noche, un noticiario en conexión con *Radio Vaticana* a través del aparato receptor de onda corta que se tenía para captar señales del exterior, completaban la programación diaria específicamente religiosa, a la que había que sumar la emitida a intervalos más distanciados. Como colofón, antes del cierre, salía al aire *Buenas noches, madre*, un espacio con el fondo musical de la *Canción de cuna* de Johannes Brahms en el que un locutor y una locutora leían un texto corto referido a las madres, en general, y a la virgen María, en particular.

Con periodicidad semanal, en concreto, los martes, sábados y domingos a una hora de tanta audiencia como las 20:45 horas, se emitían tres programas producidos en Madrid por *Propaganda Popular Católica (PPC)*: *La voz del Papa*, *Sabatina del Vaticano* y *Cristo en la vanguardia*. Asimismo, los viernes, a la misma hora que los precitados, salía al aire otro espacio dedicado específicamente a la preparación de la

---

<sup>49</sup> Archivo personal del sacerdote Prudencio Redondo Camarero, informe de las entrevistas sostenidas en Madrid en varios departamentos de la *COPE* entre el 28 de enero y el 6 de febrero de 1964.

misa del domingo que culminaba, a eso de las 19:30 horas, con el rezo vespertino del rosario. Los restantes programas semanales, que versaban sobre homilías, pastorales, evangelizaciones y, en definitiva, toda la temática de la Iglesia, tanto de producción interna como externa, muchos de los cuales reducidos a la lectura de guiones llegados de la península, respondían a títulos tan elocuentes sobre su contenido como *Séptimo día*, *Notas parroquiales*, *El Día que hizo el Señor*, *La voz del corazón*, *Comentario actual*, *Destino ellas*, *La alegría del vivir*, *Nueva frontera*, *Clase única*, *La Biblia busca un hogar*<sup>51</sup> o *Periscopio del mundo*. Junto al párroco de la iglesia San Pedro Apóstol Prudencio Redondo Camarero que, como tal, era el director de la emisora, en la programación intervenían la mayoría de los sacerdotes de la zona y la crema social del municipio articulada en torno a Acción Católica.

Al margen de los espacios ordinarios, todos los actos, festividades, efemérides y acontecimientos que, de una u otra manera, guardan relación con la Iglesia, hacían que los contenidos religiosos coparan, con propuestas extraordinarias diseñadas al efecto, el grueso del horario de emisión en los períodos correspondientes. Asimismo, la totalidad de los eventos celebrados en la parroquia de San Pedro Apóstol a lo largo del año eran ofrecidos en directo;<sup>52</sup> y los del resto de la isla, en diferido mediante la pertinente grabación magnetofónica, desde la colocación de la primera piedra del nuevo seminario diocesano en La Laguna,<sup>53</sup> a la concurrida charla que el popular padre Patrick Peyton<sup>54</sup> dio en Santa Cruz, pasando por la celebración del 350 aniversario de la creación de la parroquia San Antonio de Padua en Granadilla de Abona. Como no podía ser de otra manera, las pastorales y las exhortaciones a los fieles<sup>55</sup> del prelado de la diócesis recibían un tratamiento radiofónico aún más especial, al igual que sus alocuciones con

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, informe interno elaborado por la comisión diocesana de radio, cine y televisión de la diócesis Nivariense sobre la programación religiosa de todas las emisoras de la provincia.

<sup>51</sup> Archivo personal del sacerdote José Siverio Pérez, circular n° 174 de la COPE.

<sup>52</sup> Entre los extraordinarios, mención especial merece el paso, los días 18 y 19 de octubre de 1964, de la Virgen de Candelaria por la localidad dentro de la peregrinación que, a lo largo del otoño de aquel año, organizó el obispado por todos los pueblos de la isla para recaudar fondos en favor del nuevo seminario diocesano (*El Día*, 17 y 18 de octubre de 1964, p. 8 en ambos números).

<sup>53</sup> *La Tarde*, 22 de abril de 1965, p. 5, y números siguientes; y *El Día* en las mismas fechas.

<sup>54</sup> Dentro de la *Cruzada del rosario en familia* que, bajo el eslogan «la familia que reza unida permanece unida», llevó a cabo el citado sacerdote por entonces, uno de cuyos episodios fue retransmitido el 28 de febrero de 1965 por *Radio Nacional de España* en Barcelona (Balsebre, 2002: 469).

<sup>55</sup> Véanse detalles con motivo del *Corpus Christi* de 1965 en el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, julio de 1965, n° 7, pp.559-560.

motivo del regreso del concilio Vaticano II,<sup>56</sup> del fallecimiento del papa Juan XXIII,<sup>57</sup> o los llamados *Ejercicios espirituales*<sup>58</sup> que la Iglesia organizaba todos los años antes de la Semana Santa. Precisamente, el óbito de papa mantuvo en guardia al personal de la emisora durante días porque se estuvo en permanente conexión con *Radio Vaticana*, mientras el fallecimiento del obispo Domingo Pérez Cáceres<sup>59</sup> se pudo cubrir con medios propios e, incluso, retransmitir el sepelio. Con motivo de ambos sucesos, las emisiones fueron suspendidas en señal de duelo por espacio, en el segundo caso, de nueve días, excepto de 20:00 a 21:00 horas, «en que se radiará el santo rosario, responso solemne y noticiario de la diócesis».<sup>60</sup>

En definitiva, el hecho de que la primera emisora eclesiástica de la provincia, *Radio Popular de Güímar*, embadurnara toda su parrilla de la programación, como no podía ser de otra manera, de religiosidad, poco novedosa debió resultar su propuesta a una audiencia que, a través de *Radio Club Tenerife* y *Radio Juventud de Canarias*, estaba familiarizada con tal tipo de contenidos, por más que la primera fuera privada y la segunda perteneciera a la *Cadena Azul de Radiodifusión*.<sup>61</sup>

## **5.2. La profunda religiosidad de las dos emisoras sindicales**

En el caso de *La Voz del Valle* de La Orotava, un solo dato, la condición sacerdotal del artífice de toda la programación, José Siverio, basta para entrever hasta qué punto latían los principios del dogma católico detrás de todo lo que salía al aire desde sus antenas. No en vano, a poco de hacerlo *Radio Juventud de Canarias*, el órgano sindical norteño habilitó un altar en sus instalaciones para colocar, con motivo de la celebración de su tercer aniversario a mediados de 1963, una talla de San Gabriel

---

<sup>56</sup> *La Tarde*, 9 de diciembre de 1963, p. 9; y *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero de 1964, nº 1, pp. 10-12, «Documentos pontificios», donde se transcribe el discurso leído por el obispo en el aeropuerto de Los Rodeos y grabado por todas las emisoras.

<sup>57</sup> *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, julio de 1963, nº 7, p. 289; y *El Día* y *La Tarde* a partir del 3 de junio de 1963, cuando se produjo el fatal desenlace.

<sup>58</sup> Ejercicios espirituales radiaba todos los años, antes de la Semana Santa, *Radio Nacional de España* en varias tandas para todo el Estado, tal y como se puede comprobar en los del año 1964, meses antes de la puesta en marcha del *Centro Emisor del Atlántico* en Santa Cruz de Tenerife: del 10 al 15 de febrero, para los escolares a las 11:30 horas (con sus maestros en las aulas) y para los trabajadores desde las 19:30 a las 20 horas; y del 2 al 7 de marzo, para los enfermos a las 18:30 horas (*Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero de 1964, nº 1, anuncio de la *Comisión Nacional de Ejercicios Espirituales*).

<sup>59</sup> *El Día*, 2 de agosto de 1961, pp. 1, 2, 3, 7 y 8, las tres primeras dedicadas íntegramente al suceso, y los tres números siguientes, donde el volumen y el tratamiento informativo que generó el personaje mantuvo la densidad; y *La Tarde* en las mismas fechas.

<sup>60</sup> *La Tarde*, 4 de agosto de 1961, p. 3.

Arcángel obra de un escultor aficionado local. En el acto, bendecido por el obispo Luis Franco Gascón en presencia, entre otras autoridades civiles, de la cúpula provincial del *Sindicato Vertical*, intervinieron José Siverio y el delegado sindical, tras los cuales el prelado elogió el «probado servicio patriótico, religioso, artístico, informativo y cultural» de la emisora.<sup>62</sup> Como colofón, ambos sectores, *Sindicato Vertical* e Iglesia, sellaron la afinidad de sus objetivos con un almuerzo de confraternidad al que acudió «todo el personal técnico, artístico y colaborador»<sup>63</sup> del común órgano radiofónico. Ambas sensibilidades, sin embargo, suscitaron un entusiasmo muy desigual entre el personal de la estación, dado que mientras éste se abstuvo en todo lo concerniente a la propaganda sindical, cubierta siempre con espacios de producción externa, en cambio, mostró una excelente predisposición para participar en todos los eventos religiosos organizados a iniciativa propia por el ente.

En coherencia con su hibridismo sindical-eclesiástico, *La Voz del Valle* de La Orotava puso en antena, junto al noticiario semanal que el *Sindicato Vertical* emitía por toda la *Cadena de Emisoras Sindicales (CES)* a lo largo y ancho del país, otro religioso de ámbito internacional que, bajo el título *Panorama* con la añadidura de los dos últimos dígitos del año en curso, servía la editorial *Propaganda Popular Católica, PPC*, desde Madrid. Pero en el caso del comentario breve que, sobre algún asunto intrascendente del día, emitían todas las estaciones por su cuenta a imagen y semejanza del que introdujera el otrora republicano, y ahora falangista, Eduardo Garavito en *Radio Club Tenerife* a finales de los cuarenta, el fiel de la balanza se inclinaba ya hacia la temática religiosa sin hacer concesión alguna a la sindical. Redactado y leído delante del micrófono por el propio José Siverio, el texto consistía en una reflexión personal sobre los valores del catolicismo a propósito de algún acontecimiento noticioso, con tan altas dosis de proselitismo que muchos de ellos eran publicados luego por el *Boletín del Obispado de Tenerife* en el suplemento el *Pregón*. Asimismo, junto a los programas sindicales doctrinarios que, como dijimos, siempre llegaban del exterior, hubo otros religiosos similares, caso de *Más allá de las estrellas*, grabado en la península y

---

<sup>61</sup> Otro tanto sucedía a los lectores de los dos diarios editados en la capital provincial, el matutino *El Día* y el vespertino *La Tarde*, lo que se puede corroborar fácilmente echando un simple vistazo a los ejemplares editados en las fechas de los eventos citados con anterioridad e, incluso, en cualquier día.

<sup>62</sup> Véanse el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, septiembre-octubre de 1963, nº 9 y 10, p. 468 (Yanes & Rodríguez, 2007: 146-147).

<sup>63</sup> *El Día*, 19 de julio de 1963, p. 3.

remitido desde Madrid por la propia *PPC*, que estuvo en antena a diario con un contenido dedicado a enaltecer la grandeza del supuesto *creador* del universo.

Con un tono pastoral muy similar, pero en un espacio de producción interna, *La Voz del Valle* sacó al aire *Reino de Dios*, cuyo guión elaboraban, alternativamente, José Siverio, otros sacerdotes de la zona e, incluso, algún seglar perteneciente al círculo de Acción Católica. La propuesta, emitida los miércoles en el *prime time* nocturno, era un híbrido de información y opinión que, además de la oportuna charla orientativa para los fieles, ofrecía noticias diversas sobre la Iglesia. También de producción interna, pero coordinado desde Madrid, era *El sello misionero* que, las tardes de los viernes, estaba en antena con la doble finalidad de enaltecer la labor evangelizadora de los misioneros y, paralelamente, coleccionar fondos para tales fines. Al margen de otros espacios especializados que se emitían en coyunturas específicas del calendario litúrgico como adviento, cuaresma u otras, el párroco de la iglesia de la Concepción, Leandro Medina, improvisaba en directo, esto es, sin redactar ni pasar previamente por la censura como era preceptivo en los restantes contenidos en la época, una especie de homilía que, a la vista de lo insólito que resultaba el hecho de salir al aire sin estar encauzada por guión alguno, despertaba una profunda admiración entre el personal de la emisora.<sup>64</sup>

Para redundar en lo poco que se diferenciaba la emisora sindical norteña de un órgano de la *COPE*, debemos añadir que, con *Radio Popular de Güímar*, compartía tres espacios religiosos de producción interna que servían de referencias en la estructura de la programación diaria. Nos referimos a *La oración de cada día* con la que comenzaban las emisiones, en este caso, basada en la lectura de un fragmento de *La imitación de Cristo* de Tomás de Kempis; *La hora del Angelus* que, a las 12:00 horas, señalaba el mediodía, la cual estaba generalizada en todas las emisoras del país; y *Buenas noches* con las que, sobre una reflexión mística, se apagaban los equipos hasta el día siguiente. Asimismo, como el órgano de la *COPE* sureño, *La Voz del Valle* ofrecía los sábados, a las 20:00 horas, un *Guión litúrgico del domingo* con la finalidad de preparar a los fieles para la subsiguiente misa dominical, tras el cual, a pesar de tratarse del *prime time* de la época, sólo se emitía música clásica hasta el cierre de la estación; así como la propia misa dominical, que retransmitía vía telefónica desde la basílica de Candelaria o el

---

<sup>64</sup> Se trata de detalles facilitados por el personal de la emisora, el jefe de programación José Siverio Pérez (29-11-1928), la locutora Isabel Dorta Hernández (08-07-1919) y el técnico de sonido Álvaro Morales Jorge (19-02-1943), en las entrevistas en profundidad efectuadas en el verano de 2006.

tempo parroquial local, lo que también hacía todo el sector. Para completar lo más relevante de la programación religiosa ordinaria del órgano sindical norteño, nos restan los *Ejercicios espirituales* previos a la Semana Santa que, como establecía la Iglesia, se organizaban en sucesivas tandas para atender a las amas de casa, los enfermos, los fieles restantes y los escolares,<sup>65</sup> estos últimos con la colaboración de la *Inspección Provincial de Enseñanza Primaria*.

Entre los programas religiosos extraordinarios de producción propia, al margen de la retransmisión de procesiones, sermones y restantes eventos de la Iglesia, mención especial merece, tanto por los dos meses que a finales de 1964 monopolizó la programación<sup>66</sup> como por el despliegue de medios técnicos dentro de las precariedades de la época, la cobertura dedicada al traslado de la Virgen de Candelaria al norte de la isla dentro de la peregrinación insular organizada al objeto de recaudar fondos para la construcción del nuevo seminario. En efecto, con el apoyo de un automóvil dotado con un equipo de megafonía que iba anunciando, mediante cuñas grabadas, la llegada de la venerada imagen a las sucesivas localidades, *La Voz del Valle* acompañó en todo momento a la comitiva y retransmitió en directo, a través del teléfono, todas las misas y ofrendas celebradas. Los dos millones largos de pesetas recaudados en la zona cuando tantas eran las estrecheces,<sup>67</sup> dejan en evidencia tanto la veneración que suscitaba el reclamo utilizado a tal fin como la enorme capacidad de penetración que tenían las ondas hertzianas entre su potencial audiencia. Programas similares fueron puestos en antena con motivo del fallecimiento del obispo Domingo Pérez Cáceres y la consagración de su sucesor, Luis Franco Gascón,<sup>68</sup> así como de la ordenación sacerdotal de los jóvenes Casto Álvarez Torres, de La Perdoma, e Isidoro Rodríguez González, de San Juan de la Rambla, el 28 y 29 de junio de 1964, coyunturas en las que las prédicas de los sacerdotes y las conferencias de los seculares afines a la causa acaparaban los tramos horarios de mayor audiencia.<sup>69</sup>

Por su parte, aunque *La Voz de la Isla de La Palma* estaba dirigida por un secolar, no por ello dejó de dar al catolicismo un peso cualitativo e, incluso, cuantitativo similar

---

<sup>65</sup> AHPST, Fondo Sindicato, Secretaría, memoria de la programación de 1962.

<sup>66</sup> Véase, en particular: *La Tarde*, 25 de noviembre de 1964, p. 11; y *El Día*, 25 de noviembre de 1964, artículo del sacerdote José Siverio.

<sup>67</sup> En efecto, hasta el 21 de noviembre, cuando hacía seis días que la imagen había llegado al Valle de La Orotava, la recaudación total obtenida por la peregrinación ya ascendía a dos millones doscientas mil pesetas (*El Día*, 25 de noviembre de 1964, p. 9, artículo del sacerdote José Siverio).

<sup>68</sup> *La Tarde*, 30 de abril y 1 de mayo de 1962, pp. 1 y 3, de los que el segundo es una exclusiva de Ataúlfo García Asenjo; y *El Día*, 1 de mayo de 1962, p. 3, servicio del enviado especial Luis Álvarez Cruz.

al de su hermana de La Orotava, tanto como escaso fue el entusiasmo que la temática sindical despertó en el personal, lo que redundó, una vez más, en la fuerza del referente eclesiástico en el armazón ideológico del sistema radiofónico canario en el franquismo. En consecuencia, la misa dominical con sus preliminares del día anterior, los rezos del rosario, los actos celebrados en el tempo parroquial, las procesiones, las alocuciones papales, las primicias del Vaticano, las pastorales del Obispado, todas las festividades e hitos históricos del catolicismo, los espacios en la línea de *La hora del Angelus*, los ejercicios espirituales, las prédicas y, en definitiva, todos los formatos utilizados por la Iglesia en su labor pastoral radiofónica, estuvieron muy presentes en la programación ordinaria de la emisora sindical palmera. Y cuando el calendario litúrgico o alguna coyuntura lo demandaba, caso de la visita del célebre *Padre Peyton* a Santa Cruz de La Palma a finales de 1966 dentro del periplo que, bajo el lema «la familia que reza unida, permanece unida», lo llevó a recorrer toda España, tales contenidos se adueñaban de todo el horario de emisión, como sucediera en las restantes emisoras de la provincia, al margen de la titularidad, privada o institucional, de cada una de ellas.

En el caso que nos ocupa, sin embargo, dentro de las marcadas similitudes con las restantes emisoras canario-occidentales, hemos detectado dos rasgos específicos que refuerzan la verificación de la hipótesis que nos ha guiado en la presente investigación. En primer lugar, la mayor religiosidad que imbuía la vida cotidiana de Santa Cruz de La Palma<sup>70</sup> en relación a las zonas de cobertura de las otras dos emisoras locales de la provincia, *La Voz del Valle* de La Orotava y *Radio Popular de Güümar*, lo que guarda coherencia con la presencia de un falangismo mucho más nutrido que en el resto de la provincia,<sup>71</sup> en respuesta a la mayor radicalización de las izquierdas en la II República, paralelo a un profundo catolicismo que, por lo demás, constituía su referente ideológico fundamental. En segundo lugar, el hueco que en esta temática tan ambigua, hasta el extremo de que el trasfondo social de la doctrina convivía con el antagónico que había llevado a la jerarquía eclesiástica a respaldar el franquismo, se hicieron las tesis del

---

<sup>69</sup> *El Día*, 2 de julio de 1964, p. 3, artículo de Benjamín Afonso Padrón.

<sup>70</sup> Un excelente testimonio de ello ofrece la obra de Juan José Rodríguez Rodríguez (2016: 135-187 y 230), donde este autor cataloga de «efervescencia religiosa» el ambiente que, por entonces, reinaba en la vida cotidiana palmera.

<sup>71</sup> A los tres años de finalizada la guerra civil, en La Palma se estrenó un himno de Falange con música de Arnoldo Fernández y letra del «joven falangista de Los Sauces», caído en la contienda, Francisco Javier Centurión Hernández (*Diario de Avisos*, 1 de abril de 1942, p. 1, «El primer himno de Falange que escuchó La Palma»).

sector más progresista de la Iglesia española, deudor de la labor desarrollada por los misioneros en Latinoamérica y el llamado tercer mundo, en una época en la que los únicos resquicios disponibles para dar cauce a la cuestión social en España estaban, dada la cerrazón de la dictadura, en la esfera eclesiástica. A título ilustrativo, podemos citar la serie de conferencias que, bajo el título «Cristo, los acomodados y los proletarios», estuvieron en antena los viernes en el *prime time* nocturno, a las 9:45 horas, entre el 23 de junio y el 1 de septiembre de 1961.

Con tales matices diferenciales, *La Voz de la Isla de La Palma* fue la única de las estaciones ajenas al hinterland de la capital provincial que sobrevivió al franquismo, toda vez que su hermana *La Voz del Valle* cerró a poco de entrar en vigor, a mediados de 1965, el *Plan Transitorio de Radiodifusión en Ondas Medias* con el que el régimen redujo el número de concesiones en onda media siguiendo directrices europeas, y *Radio Popular de Güítmar* lo hizo a finales de la década, tras la inauguración de *Radio Popular de Tenerife* en La Laguna. Aunque en el órgano sindical palmero el referente católico también perdió fuerza conforme avanzaron los años, no es menos cierto que lo hizo a un ritmo mucho más lento que en las otras estaciones isleñas, todas ubicadas por entonces en las áreas urbanas de las dos capitales provinciales,<sup>72</sup> al tiempo que resistía mejor la dura competencia por audiencia y publicidad que, a partir de febrero de 1964, empezó a ejercer la televisión a las ondas hertzianas en el archipiélago.

### Conclusión

En el franquismo, el personal de todas las emisoras de las Canarias Occidentales compensó el escaso interés que sentía por el credo falangista<sup>73</sup> con un fuerte apego hacia el catolicismo, hasta el extremo de hacer de dicha creencia una de las temáticas más cultivadas a iniciativa propia. Así, aunque la Iglesia contó con un órgano propio en la provincia desde la primera mitad de los años sesenta, cuando *Radio Popular de Güítmar* ingresó en la COPE, los contenidos religiosos de esta aportaron poca novedad a los que sacaban al aire la emisora privada *Radio Club Tenerife*, las sindicales *La Voz del Valle* de La Orotava y *La Voz de La Isla de La Palma* o la estación-escuela del Frente

---

<sup>72</sup> En el archipiélago, junto al *Centro emisor del Atlántico* de *Radio Nacional de España*, las emisoras que estaban operativas a finales del franquismo eran *Radio Club Tenerife*, *Radio Juventud de Canarias*, *La Voz de la Isla de La Palma* y *Radio Popular de Tenerife* (desde mediados de febrero de 1969) en la provincia occidental; y *Radio Las Palmas*, *Radio Atlántico*, *Radio Ecce* (desde mediados de febrero de 1965) y *Radio Popular de Las Palmas* (desde finales de septiembre de 1971) en la provincia oriental.

<sup>73</sup> Como anticipamos líneas atrás, en la actualidad tenemos en vías de publicación un artículo que refuerza tal conclusión bajo el título «La utilidad social de la información producida por la radiodifusión canaria durante el franquismo».

de Juventudes, las cuales compartieron unas propuestas muy similares en sus respectivas programaciones. Y aunque es verdad que el ascendente eclesiástico estuvo presente en todo el estado español, no es menos cierto que, al coincidir aquí con el rechazo radical a la doctrina falangista, convirtió a la fe católica en el referente ideológico principal del archipiélago, en coherencia con la incompatibilidad de las tesis autárquicas del régimen con los intereses y la idiosincrasia de una sociedad tan pragmática como la canaria. Es más, la isla en la que el partido único de la dictadura consiguió agenciarse la mayor militancia, La Palma, también fue la que mostró un mayor enraizamiento del fervor religioso en su entramado social, lo que insiste en la prevalencia de la fe católica. Este acentuado desequilibrio del binomio falangismo-catolicismo que dio cuerpo al ideario franquista, unido a tantas otras singularidades dejadas patentes por otros trabajos sobre la radiodifusión canaria durante la dictadura, nos permite dar un nuevo paso en nuestro empeño de perfilar mejor el hecho diferencial isleño en el contexto estatal.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Rojas, C.A. (2014): *Microhistoria italiana: modo de empleo*. Ed. Montesinos, Barcelona.
- Balsebre Torroja, A. (2002): *Historia de la radio en España (1939-1972)*, vol. II. Ediciones Cátedra, Madrid.
- Baklanoff, E.M. (1980): *La transformación económica de España y Portugal (la economía del franquismo y del salazarismo)*. Espasa-Calpe, Madrid.
- Chevilly Hernández, B. (2005): *Recuerdo del tiempo viejo*, estudio introductorio y notas de Julio Antonio Yanes Mesa. (Edición original en 1932). Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife.
- Gómez García, S. (2009): «Entretenimiento y fe en las ondas. Las emisiones religiosas de *Radio Nacional de España* durante el primer franquismo (1939-1959)». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 15, Universidad Complutense de Madrid, pp. 261-276.
- Guimerá Peraza, M. (1987): *El Pleito Insular (1808-1936)*. Instituto de Estudios de Administración local, Madrid.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2008): *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Hacer Editorial, Barcelona.
- Kessler-Harris, A. (2005): «¿Qué es la historia de género ahora?», en Cannadine, D. (Ed.), *¿Qué es la Historia ahora?*. Almed y Universidad de Granada, Granada, pp. 173-201 (edición original: *What is History now?*, Palgrave Mac Millan Ltd., 2002).
- León Álvarez, A. (2015): *La institucionalización del franquismo en las Canarias Occidentales (1936-1961)*. Tesis doctoral, Departamento de Geografía e Historia, Universidad de La Laguna.
- Luengo Benedicto, J.T. (2016): *Evolución de la oferta radiofónica local en España: el caso de «Radio Juventud de Málaga» (1954-1979)*. Tesis doctoral, Departamento de Periodismo, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Málaga.
- Millares Cantero, A. (2004): *Santa Cruz dominadora. El centralismo interno y la provincia imposible en el XIX canario*. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, Las Palmas.

Núñez Pestano, J.R. (2001): *La Nivaria triunfante y su capital gloriosa o los orígenes del pleito insular*. Universidad de La Laguna, colección: Estudios y ensayos, serie: Historia/1, La Laguna.

Rodríguez Rodríguez (Rodríguez-Lewis), J.J. (2016): *La Ciudad y la Pasión*. Cartas Diferentes Ediciones, Santa Cruz de La Palma.

Santos Díez, M.T. y Pérez Da Silva, J.A. (2014): «Las radios católicas españolas. Historia, desarrollo y programación». *Revista de Estudios Sociales*, diciembre, pp. 140-154.

Yanes Mesa, J.A. (1994): «El feroz tinerfeñismo del diario *La Tarde* en su etapa fundacional», en *Tebeto VII. Anuario del Archivo Insular de Fuerteventura*, Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario, pp. 83-110.

Yanes Mesa, J.A. (1998): *La encrucijada del periodismo canario, 1898-1936. Entre el «pleito insular», el compromiso ideológico y la vocación informativa*. Editorial Benchomo, Santa Cruz de Tenerife.

Yanes Mesa, J.A. (2003): *Historia del Periodismo Tinerfeño, 1758-1936. Una visión periférica de la historia del periodismo español*. Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife.

Yanes Mesa, J.A. (2007): *Los orígenes de la COPE en Canarias. «Radio Popular de Güümar», 1960-1969*. Ediciones Baile del Sol, Tegueste (Tenerife).

Yanes Mesa, J.A. (2010): *Los orígenes de la radiodifusión en Canarias. «Radio Club Tenerife», 1934-1939*. Ediciones Baile del Sol y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

Yanes Mesa, J.A. (2011): «La propaganda radiofónica de l'Espanya nacional a Canàries Durant la Guerra Civil, 1936-1939». *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, Departament de Periodisme de la Comunicació 41, Universitat Autònoma, Barcelona, pp. 101-116.

Yanes Mesa, J. A. y Rodríguez Borges, R.F. (2007): *La radiodifusión sindical del franquismo. «La Voz del Valle» en las Islas Canarias, 1960-1965*. Cabildo de Tenerife y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias, La Orotava: Ayuntamiento de La Orotava.